

LE ARRANCO TATUAJE DE LA OTRA A MORDISCOS

• En un ataque de celos... ¡le arrancó el tatuaje a mordidas y lo escupió!

MUSKOGGE, OKLAHOMA, ESTADOS UNIDOS (SEP)- "¡Durante cinco años tuve que tragarme el coraje de ver ese tatuaje en su brazo!, manifestó la furiosa esposa. Dolores Reeves odiaba con toda su alma ese rojo corazón tatuado en el brazo de su marido, así que decidió acabar con eso de una vez por todas; ¡se lo arrancó de un mordisco y luego lo escupió!

ERA UN CORAZÓN ROJO CON EL NOMBRE DE SU EX

La celosa mujer, que vive cerca de Muskogee, Oklahoma, declaró que el tatuaje tenía el nombre de la ex novia de su esposo dentro de un corazón pintado de rojo y que se enfermaba tan sólo de verlo todos los días.

"¡Durante cinco años tuve que tragarme el coraje de ver ese tatuaje en su brazo!", confiesa la celosa mujer, de 38 años de edad, que dirige un tráiler park.

"Era como si la llevara consigo a donde quiera que fuese. ¡Hasta cuando estaba conmigo! Y cuando nos íbamos a dormir, yo sentía que en realidad ¡estábamos tres en la cama! No creo que ninguna mujer aguante eso".

El sangriento incidente sucedió una noche, cuando Melvin Reeves, de 40 años de edad,

regresó a casa después de haber ingerido unas copas con sus amigos en el bar.

"Estaba tan borracho, que llegué a la casa y ¡a dormir!", expresó el ex estrella del rodeo. "Lo único que recuerdo es que desperté con un tremendo dolor en el brazo y vi que Dolores me mordía frenéticamente, como perro rabioso.

"SENTÍ QUE ME ARRANCABA EL BRAZO ENTERO"

"Me dolió tanto, que sentí que me arrancaba el brazo entero.

"Había sangre por doquier. Lo divertido del caso es que, en realidad, el tatuaje ya no me significaba nada para mí desde hacía seis años, cuando todavía ni conocía a Dolores.

"Ese tatuaje fue una tontería de borracho. Una noche estaba tan tomado, que se me ocurrió demostrarle a mi antigua novia Ruby, cuánto la quería y por ello fui a que me tatuaran su nombre en el brazo. A las pocas semanas rompimos nuestro noviazgo y nunca más volví a pensar en ella".

Luego del sorprendente y doloroso incidente, Melvin se dirigió al hospital para que le pusieran unas puntadas en el brazo y de paso hasta una vacuna antitetánica.

"Este es el caso más extraño que me ha tocado tratar", refiere el médico que le cosió las heridas a Melvin. "Juraría que esa mujer también tiene genes de tiburón".

No obstante, la señora Reeves se apresuró a desmentir la versión del médico y exclamó: "Yo no tengo genes de tiburón, sólo enloquecí. Y la gente desarrolla una fuerza extraordinaria cuando se vuelve loca".

La policía detuvo a la furiosa mujer, pero Melvin se negó a presentar cargos contra ella.

"¡Caramba!", exclamó Melvin. "Tan sólo perdí el control por un momento. Pero yo sabía que era una mujer de cuidado desde que me casé con ella. ¡Y de esta no muy agradable experiencia, me quedó claro que ella de verdad me ama!".

